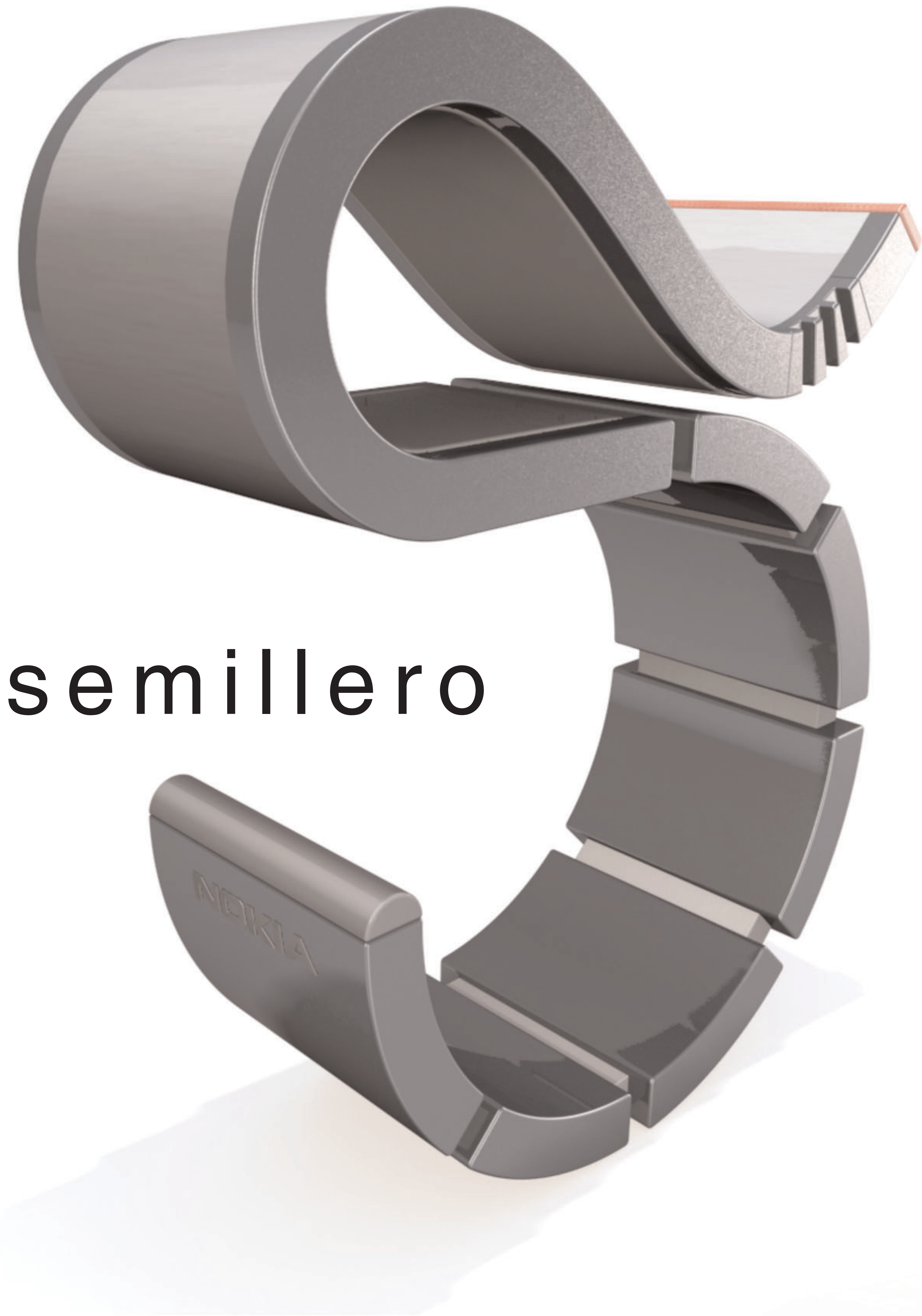
m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 29 DE OCTUBRE DE 2005.
AÑO 7. Nº 349.



semillero

la experiencia de Nokia con estudiantes que los llevó al borde de la ciencia ficción en diseño

La Magistratura a la Casa Martínez

POR MATIAS GIGLI

El barrio de Montserrat tendrá un nuevo edificio público sobre la calle Hipólito Yrigoyen, entre Bernardo de Irigoyen y Tacuarí. Será refuncionalizado un viejo edificio, lo que servirá para inyectar nueva vida a una cuadra que está muy caída a pesar de ser realmente céntrica.

En el viejo edificio de Hipólito Yrigoyen 932 funcionó por años la Casa Martínez, tradicional sastrería de fracs de alquiler, y ahora albergará al Consejo de la Magistratura porteña. Tras años de abandono y de completa destrucción, tras una descuidada intervención para reforzar su estructura, según los requisitos de cargas para este nuevo uso, el inmueble se encuentra hoy en franco estado de deterioro.

Luego de idas y venidas, se decidió encomendar a la SCA un concurso nacional de anteproyectos para la ampliación y refuncionalización del edificio y llegar a buen puerto en una intervención que por lo menos pasaba por un trámite largo y complicado. Los proyectistas que intervengan en el llamado tendrán no sólo que resolver el programa de necesidades y el organigrama funcional sino, también, adaptar las intervenciones previas.

El programa de necesidades fue elaborado junto con la Magistratura y el arquitecto Juan Carlos Fervenza, asesor designado por la SCA. El edificio tendrá 4150 metros cuadrados destinados a las funciones requeridas, pero se deja abierto a los proyectistas ampliar la superficie hasta los límites del código. Se aclara que "se esperan soluciones que contemplen la factibilidad constructiva y una eficiente aplicación de los recursos económicos disponibles, y que se propongan las mejores condiciones para el desarrollo del programa funcional. En el marco de la máxima superficie de construcción permitida por las reglamentaciones vigentes, el proyectista deberá incorporar al edificio aquella superficie que considere importante para la mejor funcionalidad de la propuesta".

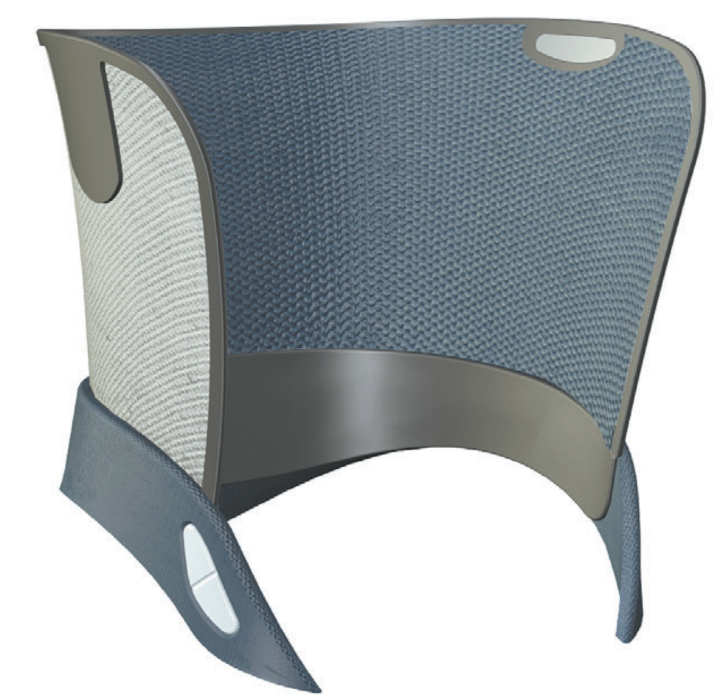


El edificio tiene un frente revestido en granito rojo, tres vanos en doble altura y portones de acceso en la planta baja. Un elemento notable de su deterioro es una gran estructura de hormigón sin terminar. Lo que alguna vez tuvo este edificio de atractivo, como *boisseries* o pisos de buena madera, será difícil de rescatar debido a las intervenciones previas.

El programa contempla la distribución de tres áreas funcionales: el área operativa, el área de atención al público y la biblioteca general de consulta y salón de usos múltiples. Las bases se encuentran en la página de la SCA *www.socearq.org.ar*

Desde abajo

Promovido por Nokia en el marco de la cátedra Blanco de la UBA, el workshop "Only Planet" invitó a varias escuelas de diseño del mundo a investigar y reflexionar sobre el modo que tenemos de conectarnos en nuestras comunidades. Oportunidad para el diseño de mostrar su aspecto crítico y de ahondar en nuestra cotidianidad.







El Impaz, el Intercomunicador Vecinal y el P-Card. En tapa, otro producto lúdico y totalmente imaginario para Nokia, el Piola. Son sofisticados ejercicios de diseño en equipo, para estudiantes.

POR LUJAN CAMBARIERE

Escanear sueños, recobrar olores, sensaciones y sonidos que merecen ser atesorados –el sabor de ese beso, el aroma y suavidad de esa piel, la intensidad de esa mirada– formateándolos como un archivo de instantes felices al cual recurrir en el momento indicado, fomentadores de empatía entre desconocidos e intercomunicadores entre vecinos. Estas son algunas de las propuestas que surgieron en la edición 2005 del workshop "Only Planet-Multimedia Stories" de Nokia. ¿El tema? La conexión y comunicación entre las personas. ¿El marco? La cátedra Blanco de la Carrera de Diseño Industrial de la UBA. Ambito propicio el de la facultad de diseño para investigar, reflexionar e intentar dar algunas respuestas desde la tecnología a uno de los fenómenos quizá más paradójicos de nuestro tiempo: el estar cada vez más conectados y menos comunicados (ni hablar del contacto).

Desde la empresa

Axel Meyer, ex alumno de la cátedra y actual Design Manager de Nokia radicado en Helsinki, Finlandia, resume la intención de la iniciativa. "El propósito es darle a cierto número de universidades de diseño del mundo la oportunidad y el marco de trabajo para que los futuros diseñadores investiguen, creen y nos inspiren con experiencias nuevas y excitantes. Del mismo modo, deseamos saber de qué manera la cultura local afecta e influye en el proceso de diseño creativo y su desarrollo. Se trata del reconocimiento de los estilos de vida contemporáneos y signos de las sociedades futuras." Así, sobre su nicho en el mercado, Meyer señala que se van acercando a objetos multimedia y servicios con valor agregado y posibilidades de personalización. Según él, en un futuro inmediato la comunicación tendrá que involucrar todos los sentidos del ser humano y no sólo la escucha y el habla: "Deberán ser productos ricos en referencias culturales, emociones y experiencias táctiles. Como diseñadores creemos en el poder de las historias, en crear y diseñar experiencias totales y justamente el deseo es que estos proyectos nos ayuden a dar un paso más hacia la compresión local-global de las expresiones, comportamientos y necesidades humanas".

Desde el claustro

Varias cuestiones alientan este tipo de vínculos universidad-empresa. Una de las más atractivas, cuentan en general los docentes, es la de ver el proyecto no centrado en el objeto sino en el diseño de escenarios que permitan posicionar al diseñador como operador cultural. "En principio todo parte de una inquietud que trajo Axel, ex alumno de la cátedra, quien trabajó para Philips y ahora para Nokia. El diseño tiene una mirada proyectiva, observa gestos, situaciones, sensaciones y desde ahí piensa inserciones posibles. Lo interesante es esta mirada no puesta en el producto sino en las experiencias. El cómo nos acercamos a un objeto nuevo, qué interfase usamos, cuáles son las cuestiones que operan. Poder desarrollar escenarios donde la tecnología se inserte. Lo hacemos desde nuestra cultura, tendencias latentes y manifiestas que aportan o modifican algo", explica Beatriz Galán, diseñadora industrial, investigadora y profesora adjunta de la cátedra. Así, observa, en la primera edición del workshop (2002) los alumnos por circunstancias obvias estaban muy atrapados en la crisis, mientras que ahora surgió el análisis de otras conductas. "Cómo demostramos el afecto. La idea de dejar huella o el deseo de llevarse algo cuando viajamos o la captura de sensaciones, sonidos e imágenes", detalla. "Para nosotros este trabajo tiene una doble entrada", suma el arquitecto y director de la carrera, Ricardo Blanco. Es una experiencia pedagógica muy interesante porque nos permite trabajar en un campo nuevo de pensamiento. Darle forma a un modo de reflexionar y un elemento para establecer mejores relaciones." ¿En el límite de lo posible? "Acá no importa la factibilidad tecnológica. Algunas se acercan más a productos realizables y otras no, pero lo interesante es ver cómo muchas veces la tecnología se apropia de intereses o valores. Y acá vale también hacer una aclaración: tengamos o no empresas de este tipo, no estamos exentos de la reflexión", señala Galán.

Vínculos, sensaciones, vivencias, estados

En total fueron diez grupos de estudiantes que en equipos de cuatro a seis integrantes, con un tutor-profesor, presentaron propuestas, la mayoría tendientes a mejorar las relaciones humanas. Así, Patricia Galucci, Erik Meuer, Javier González King, Maxi Dajtscher y Leonardo Sartori, capitaneados por Federico Churba, idearon productos para conectarse con uno mismo sobre todo rescatando actitudes con mala prensa, como el bendito "cuelgue". Para ello crearon el Impaz, un inductor de pensamientos que ayuda a escaparse de la rutina, y el Emoción, un recopilador de momentos agradables, tesoros que uno puede capitalizar para alegrarse la vida.

Lucas Ferrara, Nicolás Meer, Emilio Nápoli, Leonardo Pagano y José Tovbein, con la dirección de Marco Sanguinetti, crearon un sistema multimediático anfitrión para reuniones que estimula la interrelación de personas descubriendo experiencias en común. La famosa empatía, que se da o no se da, pero parece que según ellos se puede acelerar, sobre todo para aplacar la ansiedad de personajes introvertidos.

"Lo que resulta interesante en el workshop es la metodología. Los productos pensados como un medio para fortalecer gestos culturales de una sociedad posicionan a los diseñadores en una tarea reflexiva acerca de la retroalimentación entre hábitos y diseño. Esta experiencia se intensifica cuando se compara el trabajo realizado con el de otras universidades del mundo, donde el contexto cultural determina algunos enfoques distintos y otros sorprendentemente parecidos. En principio, se notan ciertas coincidencias entre los latinoamericanos. Seguramente, arrastramos las mismas inquietudes tras haber pasado por los mismos sufrimientos. Por otra parte, quienes dirigen las carreras de diseño en nuestro país se han ocupado siempre de que los egresados puedan integrarse en otros contextos donde la disciplina y la industria están bien desarrolladas. Por eso, aparecen similitudes con las universidades del Primer Mundo, lo cual no debe sorprendernos. En cuanto a los termómetros para medir a la gente y sus hábitos, una gran capacidad de observación resulta indispensable para cualquier trabajo de diseño. Esta es una disciplina que nos transforma en fanáticos observadores de los hábitos, las costumbres, las relaciones, las situaciones y secuencias de uso, siempre con la insaciable inquietud de mejorar las cosas. Y de esta actitud observadora no se puede descansar, resulta tan complejo llegar a ver y analizar como dejar de hacerlo", explica Sanguinetti.

Por su parte, Luciana Grynblant, Bernardo Lorenzo, Alejandro Palandjoglou, Francisco Tablado e Irina Iurcovich, dirigidos por Pedro Senar, ahondaron en algunos de los ritos que se dan en las salidas nocturnas, como el tomar algo o charlar. Para esto último inventaron un accesorio que facilita la conversación filtrando y ecualizando sonidos según la necesidad. "La experiencia Only Planet permitió formalizar metodologías para la creación de productos a través del desarrollo de escenarios de acción y trabajo en grupo con tutores de proyecto, que modificó la dinámica general del taller. El rol de tutor de grupo contrapuesto al de docente de taller generó modificaciones en la posición del profesor con respecto al alumno, produciendo un acercamiento diferencial", aporta Senar.

Liliana Seijo, Ana Wagener, Guillermo Xarrier, Hernán Argibay y Juan Ignacio Denegri, junto al docente Hernán Stehle, focalizaron en una actividad que suponen realizamos todos: soñar. Para ella crearon el Piacente, un inductor de sueños que permite capturar olores, sonidos o imágenes que uno desee para su reproducción, y el Droom para decodificarlos. Por último, entre otras propuestas, Adrián Teijeiro, Yanina Guersovich, Alejandro Rubolino, Gabriela Pavlotzky y Nicolás Poliak, con la dirección de Gianpiero Bosi, crearon un intercomunicador vecinal, justamente para atender uno de los focos de la cuestión de la actual conectividad que muchas veces es el aislamiento.

"Si bien muchas veces la tecnología acorta distancias, muchas veces transforma el compartir en una comunicación mediada y en otros casos crea burbujas personales que limitan la interacción. En los dos grupos en los que fui tutor, trabajamos a partir de una visión responsable y comprometida respecto del rol del diseñador como propulsor de conductas dentro de la sociedad. El diseñador como mejorador de los vínculos sociales, pensando en las macroconsecuencias o efectos inconscientes que produce el uso de determinados productos dentro de una dinámica social. Se evitó el uso banal de las tecnologías y las conductas humanas. Una sociedad mejor depende, en gran medida, de las acciones que cada individuo realice dentro de su entorno próximo. Los productos funcionan como incitadores de determinadas conductas. Los usuarios, en general, son inconscientes de los efectos futuros que el uso de determinados productos genera. El diseñador, en cambio, debe ser absolutamente consciente y proponer productos para un mejor futuro global", aclara Bosi ■

Más en las gateras

Otro concurso, que premió hace poco la labor de otros diseñadores estudiantes fue Heineken Inspire. En la categoría Diseño Industrial, dos alumnos, esta vez de la Universidad de Palermo –Germán Martínez y Pablo López– obtuvieron la primera mención con su Botella en mano (foto), un envase ideado para eventos: "Heineken representa las fiestas, bares y discotecas, así que nos pareció interesante generar un envase que contemple estas situaciones desde el punto vista morfológico y de la marca en la situación habitual de tomar del pico", señalan.



Diseño en FOA

Una vez más, Casa FOA tiene su salón de diseño que parte de un concurso, que ojalá logre ampliar el horizonte de arquitectos y decoradores para que incorporen el diseño de factura local en sus espacios. Mientras tanto, la tarea recayó en manos de Ana Scotto y Ricardo Blanco, quienes invitaron a 16 diseñadores industriales a trabajar sobre piezas de mesa de alta gama producidas por Planas Viau y Plata Lappas. Así, se alzaron con el primer premio Daniel Wolf y Marco Sanguinetti con Los Mareados (abajo, a la derecha), botellón y vasos de whisky con los que rescatan algunos rasgos gestuales del ritual de tomar whisky, especialmente el movimiento con el cual se suelen agitar los hielos cuando se sujeta al vaso con la mano. Mientras que el segundo premio fue para Analía Cervini y Juan Kayser con los bols Fusión.

También en vidrio, Patricia Lascano presentó su ensaladera Tutti-Frutti (foto de la izquierda) soplado con molde y encamisado en dos colores, Federico Churba una frutera, Gianpiero Bosi un decanter, Alejandro Ruiz el recipiente Moyo y Gustavo Marinic y Roberto Beiras tres bols de colores. Mientras que en metal, Joaquina D'Amico y I-Hsiu Chen idearon tres bols en uno, Adrián Cohan y Miki Friedenbach junto a Diego Arena y Alejandro Venturotti, respectivamente, propuestas de baldes de champagne, Daniel Callegari y Germán Sbrascini la frutera Elipse, y Rodrigo De Salvo y Arturo Porqueres un recipiente para caviar. Blanco se sumó al grupo con un plato, un set de cubiertos para asado y un mate.







CAL Y ARENA

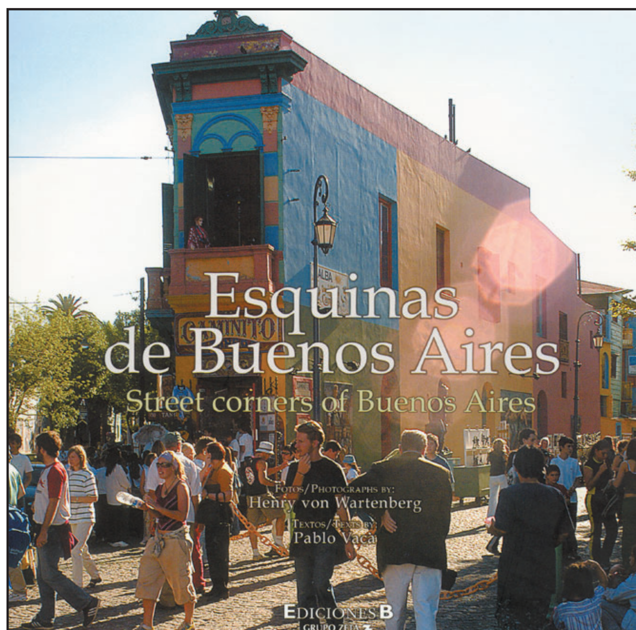
Pintura solidaria
Las pinturerías Rex y la firma Tersuave abrieron su programa solidario “Elegí qué institución de tu barrio necesita una mano”, esta vez en Zona Norte. El programa permite a los vecinos votar qué instituciones de fines sociales serán pintadas por Rex y Tersuave, esta vez en San Isidro. Las urnas están disponibles en las sucursales de Centenario 501 y Santa Fe 1999 de Martínez. Hay que completar un cupón y votar por una de dos instituciones preseleccionadas por las firmas organizadoras. El programa se realizó ya en el comedor San Francisco Javier, en Palermo, e incluye la donación de todos los materiales necesarios para la obra.

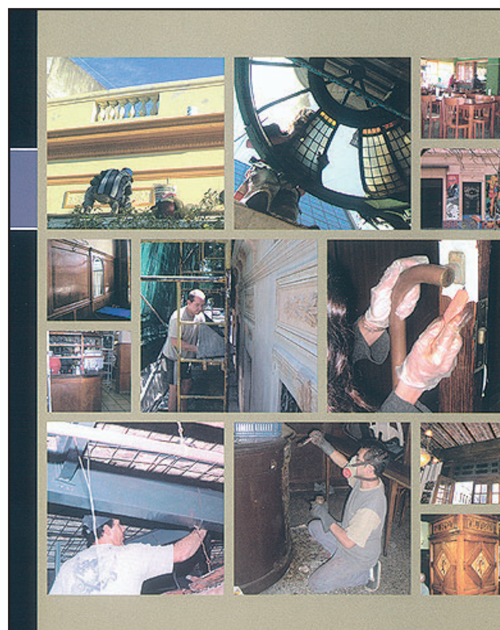
Golf para arquitectos
El 30 de noviembre se realiza en el Pacheco Golf Club la Copa Cambre 2005, el séptimo torneo para arquitectos, en las categorías Mejor Gross, Copa Challenger Cambre 2005; categoría Caballeros 0-18; categoría Caballeros 19-36; categoría Damas 0-36; Mejor Aproach Damas y Caballeros; Long Drive Damas y Caballeros. La inscripción es gratuita y basta llamar a Marianela Santino al (03327) 41-4000 al 4005, de 9 a 17, o escribir a *marketing@cambre.com.ar* o entrar a *www.cambre.com.ar*

Regalos en feria
Entre el 9 y el 12 de noviembre tiene lugar en el Centro Costa Salguero la feria de regalos Fiestas 2005, con 59 stands especializados. Se puede visitar el miércoles, jueves y viernes de 11 a 20, y el sábado de 10 a 19.

Aire acondicionado
La firma de aire acondicionado Electra va a presentar en Fematec una nueva línea de enfriadoras de 5 a 470 toneladas, aptas para grandes locales públicos o industriales, fabricadas en Italia. También presenta sus nuevos modelos *rooftop* y una línea de mini y multisplit, frío y calor.

Concursos
Hasta el 4 de noviembre se puede participar del concurso de tarjetas para Terrorismo Gráfico. Bases, consultas e inscripción en *www.terrorismografico.com.ar* - *concurso@terrorismografico.com.ar*. Los premios son sorpresa. Hasta el 15 de diciembre está abierto el tercer “Philips Vida”, que este año tiene como tema el ahorro de energía y está abierto a organizaciones civiles y de educación. El concurso tiene un primer premio de 10 mil pesos y cuatro de 5 mil. Bases e informes en *www.philips.com.ar* o en *philipsvida@philips.com.ar.* Y hasta el 26 de febrero se puede participar del certamen internacional para estudiantes de Arquitectura de la empresa de ventanas para techos Velux. Informes en *www.VELUX.com/A*





Dos libros flamantes sobre la ciudad: el *Esquinas de Buenos Aires* y el que historia la puesta en valor de cafés porteños.

Cuando se arreglaron los bares

POR SERGIO KIERNAN

Un libro cuenta las reparaciones de bares notables que realizó la ciudad. Y otro hace un recorrido turístico por esquinas porteñas.

Para conservar el patrimonio hay dos grandes herramientas. Una es la ley, aplicada con rigor, coherencia y flexibilidad. La otra es el cariñito que los dueños del patrimonio –los dueños por escritura y los dueños por vivir en la ciudad– le demuestren. El gobierno porteño tiene ya unos años haciendo un buen trabajo en cimentar la segunda herramienta, con buenos resultados que son inversamente proporcionales a la falta patética, terminal, de leyes que detengan la piqueta.

Uno de los programas más simpáticos e inteligentes fue el de Cafés y Bares Notables de Buenos Aires, que tomó un ámbito naturalmente querible y muy usado por todo tipo de personas todos los días. Este programa le dio la medalla a un conjunto de bares que van del feca más proletario a palacios como la Ideal o el Tortoni, con todo tipo de intermedios. El primer resultado fue valorizar la misma antigüedad de los bares, felicitando a sus dueños –en algunos casos, asombrados, en otros encantados– por haberlos preservado. El diploma sirvió también para darle chapa de “especial” al bar, convocando más clientes.

Esta es la parte más conocida de un programa en que la Secretaría de Cultura porteña ayudó a poner físicamente en valor a varios de estos cafés y bares. La secretaría, junto a su Dirección General de Patrimonio y a la comisión específica del tema, acaban de publicar un libro con la historia de la recuperación de bares entre 2002 y 2004.

Son trece lugares: el bar de los hermanos Cao, el Oviedo, el Seddon “nuevo”, el Británico, el García, el Gato Negro, la Ideal, el Progreso, el La Coruña, el La Embajada, el Miramar, el 12 de Octubre y los 36 Billares. Cada uno tiene un capítulo con fotos viejas, planos, dibujos, un poco de historia y una descripción de los trabajos realizados con apoyo de la ciudad. Así, el bar de los Cao tuvo un entrepiso restaurado donde sus bovedillas ya se caían. El Oviedo, insólitamente, recuperó el poste de su palenque, el “parking” de sus tiempos inaugurales. El Seddon recuperó sus carpinterías de madera, el Británico sus cielorrasos y su querida barra y paredes de madera, y el García sus fachadas.



RESTAURACIÓN DEL BALDAQUINO

Trabajos realizados

Tratamiento aplicado a las puertas de madera de acceso del baldaquino

- Limpieza
Como primera operación se procedió a desempolvar y retirar cartelería adherida con cinta,
mediante la aplicación de una solución limpiadora a base de detergente neutro. Luego se
retiraron los zócalos metálicos. Mediante abrasión mecánica húmeda se procedió a limpiar
el sustrato, levantando toda sustancia extraña al soporte mediante la utilización de una solu-
ción decapante de liquido en liquido, donde la sustancia con propiedades de remoción fue
el disolvente y un desengrasante como soluto. Las proporciones de disolvente y soluto fue-
ron las necesarias para obtener una sustancia de viscosidad y tensión superficial media.
La aplicación se realizo con pincel, y el residuo resultante se extrajo con una parte de esto-
pa. Finalmente, para retirar todo vestigio de solución y evitar que esta siguiera actuando,
se paso alcohol etílico (medicinal) con un trozo de algodón.

- Reparación, reintegración y consolidación
Se colocó una moldura ausente en la parte horizontal del marco de la puerta que da al
salón y en los extremos, en los encuentros con los elementos verticales, unas piezas deco-
rativas de forma cuadrada que vinculan todo el conjunto.
El adhesivo / consolidante adoptado fue un acetato de polivinilo PVA, comúnmente lla-
mado "vinílico", marca FORTEX. Se trata de una resina termoplástica que se adquiere en
dispersión acuosa. Esta se aplico con pincel.
Para asegurar la fijación de los elementos se usaron clavos. Para los espacios descubiertos,
resultado de un arreglo ya sea por huecos dejados por las cabezas de los clavos, hendidu-
ras o rellenos de estrías, se recurrió a una masilla.
Para los fragmentos faltantes en los marcos ovalados, se usó una masilla aplicada sobre
estructura de alambre. Con un lecrón y una pequeña espátula se le dio forma. Una vez
seca se retocó con lija.
Se reemplazaron dos bisagras, el herraje inferior de la hoja izquierda de la primera puerta
y la superior de la hoja izquierda de la segunda abertura.
Se reconstruyeron los contravidrios, completando la forma oval de los vidrios centrales.

- Tinción
Luego de la limpieza, el soporte fue teñido de un color similar al caoba respetando el
original.

Puerta de acceso. Sectores con faltantes de la moldura del contravidrio. Estado de conservación previo a la intervención, durante los trabajos, y estado final.

CONFITERÍA IDEAL

68

El coqueto Gato Negro de la avenida Corrientes luce ahora muros interiores y cielorrasos impecables, el Progreso fachadas a nuevo, además de herrajes y espejos replateados, y el La Coruña, del mercado de San Telmo, boisserie, exhibidores y barra recuperados. El encantador La Embajada recibió arreglos en una bovedilla en crisis, el Miramar luce boisserie, muebles y barra restaurados, lo que incluye muchos metros de maderas que andaban tristes recubiertas con fórmica, y el 12 de Octubre recibió una fachada nueva, hasta con sus malísimos murales, además de exhibidores y maderas recuperadas.

Hay dos capítulos especiales en este libro. Uno es el de los 36 Billares, que hoy brilla en la Avenida de Mayo después de recibir una restauración a fondo que lo hace lucir como nuevo, con todos sus muchos detalles decorativos a pleno. Es una verdadera sorpresa entrar a ese bar tan familiar y descubrirle marqueterías decorativas, con dibujos vegetales, en columnas que uno siempre vio ennegrecidas por los años.

El otro capítulo es, por supuesto, el de la Ideal, una de las naves insignia de los bares notables. La confitería de la calle Suipacha luce a nuevo sus baldaquinos de vitralería en el exterior y también los del interior de las vidrieras, recuperó molduras en sus cielorrasos, tiene instalaciones eléctricas nuevas, y muestra el brillo de sus bronces en lámparas y herrajes, además de esas increíbles vitrinas donde se exhiben masitas. La Ideal es un bar de un lujo por lo alto, que los memoriosos recuerdan como uno de los hitos de esta ciudad. Este lujo se tenía que adivinar bajo el gris del abandono y la falta de mantenimiento, los vitrales partidos y oscuros, las molduras agrietadas. La confitería hoy muestra parte de sus glorias pasadas: toneladas de bronces refulgentes, vitrales íntegros y luminosos, decoraciones nítidas.

Otro libro sobre la ciudad que acaba de editarse es *Esquinas de Buenos Aires*, de Ediciones B, que reúne una serie de fotos de Henry von Wartenberg con pequeños textos de Pablo Vaca. Es un libro-souvenir, en castellano e inglés, de esos pensados y producidos para ser recuerdos de viaje pero a bajo costo, pero con algunas disparadas interesantes. En la tapa uno encuentra Caminito, y adentro lugares de cajón como el Hotel Alvear, La Biela o la embajada de Francia. Pero también están cosas menos transitadas como el Cervantes, el bar La Paz, la gloriosa esquina curva del Hipódromo, el Palacio Atucha, el Museo Sarmiento, o el encantador bar Los Galgos de Callao y Lavalle ■

Semana porteña

El Museo de la Ciudad ya anunció su programa de festejos para la Semana de Buenos Aires, que va del 6 al 13 de noviembre. La institución que dirige el arquitecto José María Peña también festeja los 35 años de una de sus mejores ideas, la feria de antigüedades de San Telmo, creada en 1970.

Los domingos 6 y 13, el centro de la fiesta será la feria de Humberto I y Defensa, con disfraces, baile y los puestos ornamentados. En las mismas fechas también habrá una feria de artes frente al museo, en la plazoleta de las estatuas en Alsina y Defensa, de donde también partirá a las 16 una visita guiada por la zona.

El miércoles 9 se entregarán los premios de la Orden del Eslabón a personalidades porteñas que hacen a la continuidad de la vida de la ciudad. El jueves 10 se entrega el premio Testimonio Vivo a la Memoria Ciudadana a edificios de valor patrimonial que fueron restaurados, mantenidos o reconstruidos –este año se incluye a la librería y galería Wussmann, de Venezuela y Perú– y el sábado 12 se hace un encuentro de porteños y mascotas.